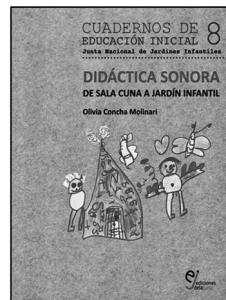


Olivia Concha Molinari. *Didáctica Sonora: De la sala cuna a jardín infantil. Cuadernos de educación inicial N° 8*. Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI). Ministerio de Educación. Santiago de Chile: Ediciones de la Junji, 2017, 66 pp.



Olivia Concha Molinari es una destacada músico, pedagoga e investigadora, quien en su vasta carrera ha explorado y sistematizado las dinámicas de aula que se producen durante la experiencia con el sonido y la música, entre niños y niñas.

El título del texto, *Didáctica sonora*, indiscutiblemente captura su espíritu. No se trata de un manual de iniciación musical o de una didáctica de la música, sino de una propuesta que sitúa conscientemente el centro del trabajo didáctico en el sonido como materia prima, para estimular el pensamiento divergente, la creatividad y la autonomía durante la primera infancia (0 a 6 años), mediante la metodología de taller.

El libro permite asomarse a la inquietud de la autora por revitalizar en forma permanente la disciplina pedagógica, declarando claramente su postura contraria al uso de la música como un adorno estático dentro del currículum. Olivia aboga por una educación musical en que el sonido es explorado y manipulado de manera libre y autónoma por los niños y las niñas. Propone un marco de trabajo en que el resultado de las experiencias tendrá siempre una cuota de incertidumbre, y dependerá de cada contexto particular y de las interacciones que se produzcan en el aula, no desde la imposición para el logro de resultados prefijados.

El trabajo está estructurado como un cuaderno-manual, que proporciona a los lectores las ideas básicas que sustentan la propuesta metodológica de la autora. Describe la importancia de trabajar con repertorios musicales diversos y diversas materialidades, utilizando consignas lo más abiertas posibles, que motiven la exploración y la expresión en los niños y las niñas. Releva la relación del hombre con el sonido y las diversas músicas, como interacciones que favorecen y permiten el conocimiento del mundo, otorgan sentido de pertenencia y desarrollan las habilidades socioemocionales.

Esta propuesta, en la declaración de sus propósitos, recuerda a aquellos inolvidables libros de las décadas del 60 y 70 del compositor y pedagogo canadiense Murray Schafer, tales como *El rinoceronte en el aula* o el *El compositor en el aula*. De hecho, Schafer es mencionado por ella cuando alude al “nuevo paisaje sonoro” proporcionado por las nuevas tecnologías que se han instalado en nuestro entorno cotidiano y las nuevas sonoridades de la música actual (p.13).

El lenguaje utilizado por Olivia es claro, sin evitar ni disfrazar contenidos musicales técnicos, los que son presentados de forma sencilla y directa a los lectores-educadores, quienes probablemente se sentirán llamados a reflexionar acerca de su propia práctica, sintiéndose identificados y motivados con las problemáticas y experiencias de taller propuestas.

Olivia Concha propone a cada educador hacerse cargo de su oficio asumiendo un rol de investigador en los procesos educativos que lleva a cabo. Recomienda, como parte de la metodología de trabajo empleada en el taller, registrar en video las sesiones para posteriormente sistematizarlas, y así poder evaluar los procesos, readecuar orientaciones, y utilizar este material para comunicarlo a la comunidad. Al respecto, pienso en el tiempo que implica todo este trabajo, lo que me lleva a imaginar que los educadores que logren realizar todo esto deberán tener una tremenda motivación y amor por el oficio del maestro investigador. Que se cautiva con lo que ve y se proyecta más allá del aula, porque sabe que es necesario que la comunidad conozca y ponga en valor el impacto de la educación artística en el desarrollo de los niños y niñas de Chile.

El contenido es presentado en breves capítulos, precedidos de una “Presentación” y una “Introducción”. Estos son: “Identidad”, “Sonido de Chile y América”; “Contrapunto”; “Experimentación digital”; “Sonido y mito”; “Herramientas didácticas”; “Aplicaciones pedagógicas”; “Escuchar música y hablar”; “Comentario final”. Finalmente agrega una bibliografía y una fonografía, como sugerencias a los educadores.

En todo el libro se percibe una “propuesta estética pedagógica” ecléctica, concebida en parte desde el saber y la experiencia académica y en parte, aparentemente, de la visita a diferentes estéticas musicales. Sutilmente instala un léxico propio del lenguaje musical académico, en un intento por ampliar perspectivas. Es así, por ejemplo, que en el capítulo “Aplicaciones pedagógicas” –el más extenso de todos–, se vale de lo que denomina “nueve conjuntos de cualidades físicas del sonido” para

ilustrar la orientación de las experiencias de taller a realizar por los educadores. En este capítulo, por ejemplo, conviven los conceptos de nota musical, *glissando*, ruido, entre otros, dentro del grupo de las alturas o frecuencias.

Por otra parte, en la fonografía propone una selección de músicas de compositores del Barroco al Romanticismo, luego de obras de compositores del siglo XX, donde aparecen algunos compositores hispanoamericanos, entre ellos un chileno (Pedro Humberto Allende). Hacia el final dedica un párrafo para sugerir en forma general, “danzas y cantos étnicos, folclóricos y populares de Chile, de diferentes países de América Latina y del mundo” (p. 66); y por último, agrega un párrafo para algunos músicos o grupos dedicados a la música para la infancia, junto con otros que han cultivado la música pop, de raíz o popular latinoamericana, donde aparecen, por ejemplo, Violeta Parra, Javiera Mena y Alex Anwandter.

La propuesta, a mi parecer, supone lectores agudos, creativos, motivados, incluso apasionados por la formación humanista y artística de los niños y las niñas; que puedan tomar las ideas planteadas en el texto y con ellas orientar, en la libertad que la autora propone, experiencias y aprendizajes significativos en cada participante de los talleres. Sin embargo, me parece que esta idea puede no lograr a cabalidad su propósito, ya que implica contar con una adecuada preparación musical y pedagógica por parte de los educadores, además de tener el coraje para llevar a cabo este proyecto de formación, tan amplio y nutrido de tantos lugares, en situaciones de trabajo muchas veces adversas. En este sentido, me parece que el libro puede ser un excelente material de análisis y práctica para los educadores en formación, en que pueda ser abordado –con el tiempo que se requiera–, de la mano de formadores con experiencia y pasión, como por ejemplo, la propia profesora Olivia Concha.

Tania Ibáñez Gericke  
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile  
tania.ibanez@u.uchile.cl

Marco Antonio de la Ossa Martínez (editor). *¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Prensa y música, música y prensa: pasado, presente y... ¿futuro?* Almería: Procompal Publicaciones, 2018, 334 pp.

Parece evidente hablar de la importancia de los medios de comunicación en la transmisión y difusión de la música, especialmente en la actualidad, la era de la información y la comunicación por excelencia. Sin embargo, en lo relativo al ámbito académico, la relación entre la música y la prensa, en sus más diversas vertientes, no resulta prioritaria. Frente a esta situación, es admisible señalar que, desde hace unos años, se está trabajando para revertir esa situación.

En ese contexto de renovación, concretamente adscrito al panorama español, es donde se enmarca el libro titulado *¿Quiénes somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Prensa y música, música y prensa: pasado, presente y... ¿futuro?*, que, editado por el doctor Marco Antonio de la Ossa Martínez, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, recoge una selección de los trabajos presentados en el Congreso Internacional, con título homónimo, celebrado en Cuenca entre los días 3 y 5 de mayo de 2018. El propio editor, ya en las primeras páginas del volumen, evidencia ese interés por cubrir las carencias bibliográficas existentes en torno a esta temática: “Quizá sea tan solo una impresión personal, pero creo que no se presta la atención que merece a los estudios que abordan la importantísima vinculación existente entre la música y prensa en España” (p. 7).

El libro presenta once capítulos, precedidos por uno adicional de carácter introductorio firmado por el profesor De la Ossa. Las contribuciones, llevadas a cabo por autores de diferentes universidades españolas, significan una aproximación a la relación entre la prensa y la música en España desde los años cuarenta del siglo XX hasta la actualidad, por medios de comunicación de diferente naturaleza, desde la prensa en papel hasta aquellos albergados en Internet, pasando por el ámbito radiofónico o el televisivo.

